

Señora, por favor compórtese

Capítulo 38: Mi deber

Liu Zhiyue no tenía una fuerte impresión de Zhou Shiyan.

Ella era parte del círculo de los mejores estudiantes, los de alto rendimiento, y a diferencia de él y Zhao Xuanwen, que se sentaban en la parte de atrás del aula, su asiento estaba en la segunda fila, en el mismo centro.

El lugar privilegiado para estudiantes modelo.

Parecía haber una regla tácita de que los mejores estudiantes recibían un trato preferencial por parte de los profesores.

Tomemos como ejemplo la tardanza de hoy. Si hubiera sido cualquier otra persona, el profesor la habría regañado duramente. Pero Zhou Shiyan solo recibió palabras amables.

Después de recibir el permiso del maestro, hizo una leve reverencia, caminó hasta su asiento y se sentó.

Su postura era impecable. Quizás por correr, se apartó un mechón de pelo de la cara antes de sacar sus libros. Los colocó sobre su escritorio, colocando su estuche cuidadosamente en el centro.

Como un chef perfeccionando un plato, su escritorio estaba meticulosamente organizado.

La lección comenzó.

Todo transcurrió sin incidentes, con total tranquilidad y sin ninguna novedad.

El profesor de matemáticas, un hombre de mediana edad con un termo siempre lleno de hojas de té, era una figura modesta. Su cabello ralo y su aspecto ligeramente desaliñado se compensaban con su costumbre de pasear tranquilamente por los pasillos.



En clase, su voz grave y monótona solía adormecer a los alumnos. Cuando eso ocurría, golpeaba el escritorio con el borrador de la pizarra para captar la atención de todos, solo para acabar con un chiste aburrido y obligatorio.

Cada vez que lo hacía, se reía a carcajadas de su propio chiste antes de terminarlo.

A pesar de sus peculiaridades, era una persona decente.

Liu Zhiyue bostezó inconscientemente.

El contenido de la lección era casi insultantemente fácil para él, y la voz hipnótica del profesor sólo hacía que fuera más difícil mantenerse despierto.

Finalmente, sonó el timbre, anunciando el fin de la clase. El profesor se fue, y el aula estalló en la charla habitual.

Zhao Xuanwen golpeó a Liu Zhiyue en el estómago con un libro.

“¿Quieres ir al baño?”

¿Qué te pasa? ¡Ni siquiera vamos al mismo sitio!

Él frunció el ceño, sintiendo que ella estaba tramando algo.

“¡Jejeje!”

Riéndose detrás de su mano, Zhao Xuanwen se puso de pie.

“Está bien, pero cuando termine, ¡te traeré algo sabroso!”

“Eso suena repugnante...”

“¡Deja de pensarlo de esa manera!”

Con las manos en las caderas, Zhao Xuanwen sonrió con picardía.



"¿Qué tal unos fideos crujientes?"

"No me compres bocadillos. Estoy a dieta".

"¿Eh?"

Su sonrisa desapareció y fue reemplazada por una expresión de absoluta incredulidad.

"¿Estás... a dieta?"

"¿Hay algún problema?"

Zhao Xuanwen se inclinó hacia delante y colocó la mano sobre su frente como si quisiera comprobar si tenía fiebre.

"No tienes calor..."

¡Dejad de hacer tonterías!

Liu Zhiyue apartó la mano, molesta.

¿No vas al baño? Date prisa.

"¿No estoy bromeando!"

En lugar de irse, Zhao Xuanwen se dejó caer nuevamente en su asiento, con expresión repentinamente seria.

Su mirada estaba teñida de preocupación mientras lo miraba.

Al escuchar a Liu Zhiyue hablar sobre dietas, Zhao Xuanwen arrugó la nariz.

"Es tan extraño escuchar la palabra 'dieta' salir de tu boca..."

"..."



Liu Zhiyue decidió ignorarla. Era su método habitual para lidiar con Zhao Xuanwen.

Pero ella no era de las que se daban por vencidas fácilmente.

¿Alguien te hirió? ¿Te llamó gorda alguna chica que te gusta?

“...”

Liu Zhiyue permaneció en silencio, negándose a morder el anzuelo.

Zhao Xuanwen hizo pucheros por su falta de respuesta, agarró algunos pañuelos y caminó hacia la puerta del aula.

Al pasar por la ventana, captó su mirada y dejó escapar un exagerado *hmp!* antes de darse la vuelta.

***¿Qué idiota...!* murmuró para sí misma antes de desaparecer por el pasillo.**

Liu Zhiyue volvió su atención hacia la ventana, dejando que su mente divagara.

Se acercaban los exámenes finales y, antes de que terminara el semestre, la escuela exigiría el pago de la matrícula del siguiente período.

No pudo evitar preocuparse.

¿El modesto salario de papá podrá cubrir los gastos de matrícula tanto míos como de Xiazhi?

Su pecho se apretó al pensarlo.

Un golpe repentino en su espalda interrumpió su hilo de pensamiento.

Sorprendido, Liu Zhiyue se dio la vuelta, esperando ver a Zhao Xuanwen de regreso.

En cambio, se encontró cara a cara con una niña pequeña y de aspecto delicado.



Su expresión era fría y distante.

“¿Zhou Shiyan?” preguntó desconcertado.

No podía comprender por qué ella, de entre todas las personas, se acercaría a él.

De pie junto a él, Zhou Shiyan no era mucho más alto, a pesar de estar sentado. Si Liu Zhiyue se levantara, tendría que inclinar la cabeza hacia atrás para mirarlo.

“¿Necesitas algo?”

“Te estoy dando mis apuntes”, respondió secamente, tendiéndome un cuaderno azul y blanco.

“¿Notas?”

Todavía confundido, Liu Zhiyue tomó el cuaderno y lo hojeó casualmente.

Las páginas estaban repletas de resúmenes detallados de los puntos clave de las clases de la semana anterior. Comparándolos con los caóticos garabatos de Zhao Xuanwen, la diferencia era abismal.

Zhou Shiyan miró hacia atrás y preguntó: “¿Estos son tuyos?”

—Mmm. Cópialos rápido y devuélvemelos.

“...”

“No necesito tomar notas así...”, admitió Liu Zhiyue a regañadientes. Anotar tanto le parecía innecesario. Prefería hojear el libro de texto un par de veces.

Pero la mirada firme de Zhou Shiyan lo detuvo en seco.

Soy el delegado de la clase de matemáticas. Mi deber es ayudar a mis compañeros a aprender.



“Aun así... no creo que sea necesario...”

Vi tu último examen de prueba. De 150 puntos, solo sacaste 96. Ni siquiera pasaste la línea de los 100.

"Verdadero..."

Liu Zhiyue vaciló.

¿Debería decirle que el examen fue demasiado fácil y que me equivoqué deliberadamente en algunas preguntas para mantener una clasificación promedio?

No, ella definitivamente pensaría que él estaba alardeando.

Supongo que ya no puedo pasar desapercibido por más tiempo...

"Si tienes alguna pregunta o te encuentras con temas desafiantes, siempre puedes preguntarme", agregó Zhou Shiyan, con tono serio.

Después de una breve pausa, continuó: “También puedes preguntar sobre otros temas”.

Liu Zhiyue parpadeó sorprendido.

Ella solo era la delegada de la clase de matemáticas, no la presidenta. Su dedicación a su cargo era impresionante, casi excesiva.

La mayoría de los líderes de clase no se molestarían en llegar tan lejos.

Como ya se había esforzado, le pareció de mala educación negarse.

Dejando el cuaderno en su escritorio, Liu Zhiyue asintió.

Gracias. Los copiaré lo antes posible y los devolveré.

—Bien —respondió Zhou Shiyan suavemente antes de darse la vuelta para irse.



Cuando se giró, se encontró cara a cara con alguien que se encontraba demasiado cerca.

Sobresaltada, instintivamente dio un paso atrás, casi perdiendo el equilibrio.

Liu Zhiyue reaccionó rápidamente, sujetándola con una mano en su espalda para evitar que se cayera.

Frente a ella estaba Zhao Xuanwen, con expresión ilegible.

“¿Qué haces en mi asiento?”

Traducido por:

Гсрщс - RexScan

